

FICHA 18

El Obispo Discípulo y Misionero de Jesucristo

(Pedagogía y Didáctica de las fichas: Betuel Cano)

No cabe duda que los obispos estamos llamados a un encuentro cada vez más hondo con Jesucristo vivo y a ser los primeros en dejarnos transformar por ese encuentro en verdaderos discípulos y misioneros suyos. Con esta ficha quisiéramos ofrecer a los obispos unas preguntas que le ayuden a reflexionar más específicamente sobre su vida y su ministerio, con ocasión de la preparación de la V Conferencia General y, al mismo tiempo, facilitar sus aportaciones a la V Conferencia en este ámbito.

Esta ficha está destinada por eso especialmente a los obispos. Pero puede ser trabajada por él en conjunto con presbíteros, sus colaboradores inmediatos, y aún con laicos de su mayor confianza, con mucho provecho para todos.

Esta ficha no exime de una lectura atenta del Documento de Participación; al contrario, la supone necesaria, para que

mediante la ayuda de la ficha, podamos enriquecer con nuestros aportes la reflexión del Pueblo de Dios y, al mismo tiempo, empezar a movilizarnos hacia la gran Misión continental.

Objetivos

1. Reflexionar sobre el ejercicio del ministerio episcopal a la luz del discipulado y la misión.
2. Confrontar la práctica concreta del ministerio episcopal con los criterios evangélicos del discípulo y testigo de Jesucristo.
3. Profundizar en nuestro ministerio la dimensión de servicio a la vida en Cristo de nuestros pueblos.
4. Impulsar la acción misionera en la Iglesia particular como una actitud permanente del discípulo de Jesucristo.

Desarrollo del tema

1. Cada uno de los Obispos de manera individual y por escrito, desarrolla el siguiente cuestionario expresando sus respuestas dentro del formato. También puede ser desarrollado en parejas: Un Obispo y un Presbítero, o bien, en ternas: Un Obispo, un Presbítero y un Laico de confianza.

CUESTIONAMIENTO	RESPUESTA PERSONAL
1. La configuración con Cristo requiere un estilo de vida cuya raíz sea <i>estar con Él</i> . ¿Cómo cultivamos y manifestamos en concreto y en lo cotidiano en nuestra vida y ministerio ese “estar con Él”?	
2. ¿Cuáles son las dimensiones fundamentales y las consecuencias prácticas de ese <i>estar con Él</i> para la vida litúrgica, la obediencia, la pobreza y la castidad del obispo? ¿Para su espíritu de comunión? ¿Para la conducción pastoral?	
3. El Obispo es <i>el reflejo de la autoridad paterna de Dios</i> . ¿Cómo se entiende y ejerce esa autoridad desde la condición de discípulo de Jesucristo? ¿Se prolonga y se perciben en ella los rasgos de la relación filial de Jesucristo con el Padre?	
4. ¿Qué consecuencias tiene esto para el ejercicio de la <i>communio episcoporum</i> , la “colegialidad afectiva” y la “colegialidad efectiva”? ¿La vivimos como comunión en Jesús, como discípulos y misioneros suyos?	
5. ¿Cómo ha de ser el trato y la conducta del obispo como discípulo de Jesucristo en su relación con los presbíteros, los consejos y otros organismos diocesanos? ¿Se expresa el hecho de ser maestros-discípulos; pastores-guiados por Jesús; sacerdotes-víctimas?	

CUESTIONAMIENTO	RESPUESTA PERSONAL
6. ¿Qué nos aporta ser discípulos de Jesucristo para poder <i>ser verdaderamente padres, hermanos y amigos</i> en la práctica de nuestro ministerio episcopal?	
7. Si la caridad pastoral es el alma del ministerio del Obispo, y Cristo, el Buen Pastor, es el ejemplo de esa caridad, ¿qué exigencias se derivan de ello para el ejercicio de <i>la caridad pastoral del obispo</i> con relación a los más alejados de la práctica religiosa, a los no creyentes, a los de otros credos religiosos, a los que sufren y a los pobres?	
8. La elección y la institución de los Doce como Apóstoles tienen como fin la misión. ¿Tenemos conciencia de la necesidad y urgencia de un nuevo ardor misionero y de <i>una proyección más vigorosa como misioneros</i> ?	
9. ¿Qué significa, en concreto, <i>la primacía de la gracia</i> como principio esencial para la programación del ministerio pastoral y para despertar un nuevo ardor misionero en el pueblo de Dios?	
10. ¿Qué nos exige a los obispos la promoción de <i>la vida en Cristo en nuestro pueblo</i> ?	
11. ¿Qué pasos concretos deberían darse en nuestra Iglesia particular en vista de <i>una gran Misión</i> , cuya estrategia pastoral apunte a transformarse en una misión permanente?	

2. Terminado el desarrollo del cuestionario se intercambian en subgrupos las respuestas, dialogando, interpretando, argumentando y proponiendo ideas que satisfagan plenamente.
3. Expresan conclusiones y proyectan acciones pastorales unificadas.

Reflexión

Apacienten la grey de Dios, que les está encomendada, vigilando no forzados, sino voluntariamente, según Dios; no por mezquino afán de ganancias, sino de corazón, no tiranizando a los que les ha tocado cuidar, sino siendo modelos de la grey.

(1 P 5, 2-3)